

¿Profesión...? periodista

Todas nuestras revistas hablan de periodismo de medios, todos nuestros premios profesionales son para periodistas de medios, todas nuestras jornadas de debate son sobre temas que interesan a periodistas de medios. Cuando la Asociación habla de empleo –escribe el autor–, habla de trabajo en medios. Y la realidad es que alrededor del 40% de la profesión ya no está en los medios.

BENITO BERCKERUELO GONZÁLEZ

Cuando me preguntan la profesión digo, sin dudar, que soy ‘periodista’. Cuando tengo que rellenar un impreso en una aduana u otro lugar cualquiera siempre pongo, en la correspondiente casilla, ‘periodista’. Podría poner empresario, comunicador, relaciones públicas... pero pongo ‘periodista’. No es fruto de una reflexión profunda, simplemente me sale así. En mi cartera, el único carné profesional que llevo es el de la Asociación de la Prensa. Puedo decir, por tanto, que siempre quise ser periodista, que me siento periodista y que espero seguir siéndolo. Sin embargo, hace ya mucho tiempo que no ejerzo de periodista en medios y, también tengo que decir que no lo echo de menos, porque mi actividad profesional en el mundo de la comunicación me llena completamente.

Son muchas las profesiones en las que es normal trabajar en distintos ámbitos profesionales, con gran permeabilidad entre ellos. A nadie le suena extraño que un abogado ejerza de juez y luego vuelva a ser abogado ante los mismos tribunales. Al igual que un médico cirujano puede ser director de un hospital y, finalizada esa responsabilidad, volver al quirófano en el mismo centro. Tanto uno como otro siempre son abogado o médico y sus compañeros de profesión así lo entienden. Por supuesto, siempre están en el mismo colegio profesional y ese colegio les ampara tanto en una actividad como en la otra.

A mi juicio, una de las obligaciones de una asociación profesional, de la Asociación de la Prensa en nuestro caso, es defender las competencias profesionales de sus asociados. En las

Benito Berckeruelo González es consejero delegado de Estudio de Comunicación.

carreras técnicas, es habitual ver cómo ingenieros de distintas especialidades se ‘pelean’ por competencias profesionales y discuten si el más capacitado para hacer un túnel es un ingeniero de Caminos o uno de Minas, o si para hacer un aeropuerto lo es más el aeronáutico o el de Caminos, por ejemplo. En el caso del periodista, sin embargo, hemos estado más ocupados en debatir si los que no ejercemos el periodismo en medios somos verdaderamente periodistas que en defender juntos que los profesionales más capacitados para ser responsables de comunicación en empresas o instituciones somos los periodistas. Creo que nos equivocamos. Caemos de inmediato en el debate ético de la objetividad, la independencia, etcétera, y nos sentimos rápidamente guardianes de las esencias teóricas de una profesión ‘de libro’, que ya no es la misma, olvidando igual de rápido que mientras nosotros discutimos, otros ocupan el espacio que le corresponde al periodista y copan puestos profesionales para los que, al menos teóricamente, nosotros estamos más capacitados.

Me viene a la cabeza el ejemplo del Colegio de Economistas. Dentro de él existe una sección de ‘economistas auditores’ y el Colegio tiene entre sus misiones defender que los economistas son los profesionales más capacitados para ejercer la auditoría. Puede haber otros profesionales auditores, de hecho los hay; pero los economistas se

unen para defender sus intereses. No debaten entre ellos sobre si el economista de una empresa, que tiene que ser ‘juzgado’ por un auditor, es esencialmente economista y el otro no.

Los periodistas hemos dado muchos pasos adelante para dignificar nuestra profesión. Algunos los discuten, pero creo que ese debate ya está fuera de lugar porque no es posible la vuelta atrás y porque en los países más desarrollados del mundo y en los de nuestro entorno la comunicación es una disciplina universitaria incuestionable. La realidad, hoy, es que existe una carrera profesional y que en ella ponen muchos años de formación y muchas esperanzas miles de futuros periodistas. Y su visión del futuro profesional no está, ni debe estar, sólo en los medios sino en la comunicación en su conjunto.

Por otro lado, en los últimos años son muchos los profesionales que desarrollan su actividad en gabinetes de prensa, en empresas de comunicación o como asesores independientes. Todos ellos siguen siendo de profesión periodista. Y todos ellos tienen derecho a que su Asociación profesional sea también un punto de encuentro para su desarrollo profesional y la defensa de sus intereses.

Creo que debemos mirar al futuro. Nuestra profesión ha cambiado, se ha enriquecido... Somos afortunados porque hemos encontrado nuevos horizontes profesionales que antes no existían. Incluso seguramente somos la

envidia de otras profesiones que no tienen posibilidades de evolución. Por ello, creo que no podemos seguir centrandolo debate sólo en las ‘fuentes’, la ‘independencia’, la ‘objetividad’... Existen otros asuntos de interés para nuestro colectivo que, por supuesto, sin abandonar el interés por todo lo anteriormente citado, hemos de incluir necesariamente en nuestras discusiones.

Pensemos que no sólo son periodistas de éxito los que escriben en periódicos; también lo pueden ser quienes hacen una buena revista de empresa o un buen proyecto de comunicación interna.

Aquí es donde yo creo que la Asociación tiene que evolucionar para dar una respuesta. Todas nuestras revistas hablan de periodismo de medios, todos nuestros premios profesionales son para periodistas de medios, todas nuestras jornadas de debate son sobre temas que interesan a periodistas de medios. Cuando la Asociación habla de empleo, habla de trabajo en medios. Y la realidad es que alrededor del 40% de la profesión ya no está en los medios.

Pienso, eso sí, que hay una incompatibilidad cierta entre uno y otro lado de la profesión y no estoy de acuerdo con los compañeros que escriben en un periódico a la vez que ejercen de asesores de comunicación para em-

presas u otras instituciones, sin importarles que se puedan plantear conflictos de intereses. Creo que se puede ser periodista, en uno u otro lado, pero es muy difícil estar en los dos a la vez. Es posible que un licenciado en Derecho sea abogado o juez, pero no ambas cosas al mismo tiempo. Pero soy consciente de que este es un debate sobre comportamiento ético en la actividad profesional, sea la que sea. Y no tiene nada que ver con las competencias profesionales y la de-

fensa de los intereses de la profesión. En los años que llevo ejerciendo, me he encontrado grandes profesionales, absolutamente independientes e íntegros en ambos lados. Al igual que me los he encontrado carentes de objetividad y honestidad en uno y otro ‘bando’. Afortunadamente, son muchos más los primeros que los segundos. No creo que estar en uno de los lados sea una garantía de integridad, objetividad e independencia.

En fin, creo que nos equivocamos si el único debate profesional se centra en quién es más periodista que otro, y creo que también nos equivocamos si la Asociación se dedica sólo a defender los intereses de unos ‘periodistas’ ignorando los de los otros. Al fin y al cabo, somos los mismos, unas veces aquí y otras allí, pero siempre periodistas.

El futuro profesional no está, ni debe estar, sólo en los medios sino en la comunicación

